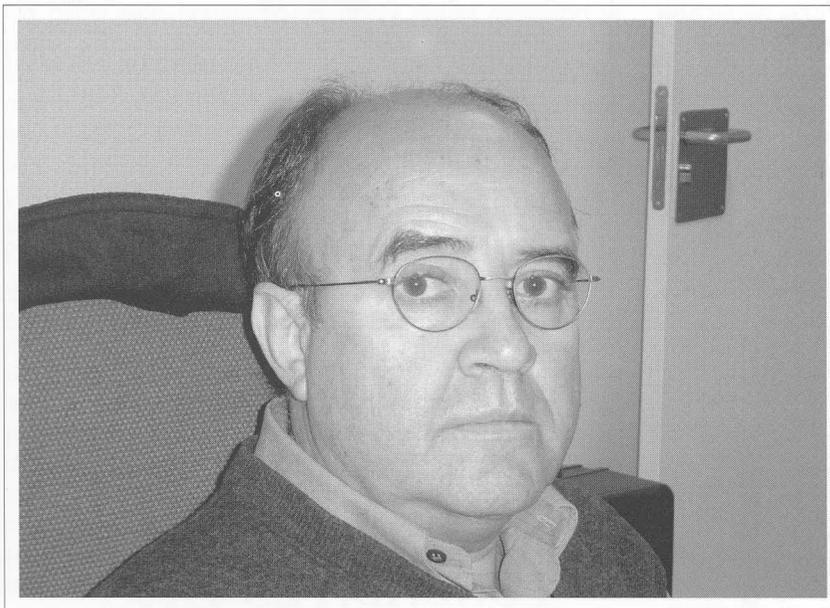


abundaban las ratas. Y no se habían quemado pues porque no había necesidad de quemarlos por frío. Si no, lo hubieran hecho. En Carabanchel me encontré miles de expedientes amontonados en chiscones. Eso es lo que se tiene que recuperar. Parece bochornoso que ningún gobierno, que tienen la obligación de conservar ese material, esa documentación, no se hayan preocupado de darle un tratamiento adecuado. Con esa documentación tendríamos una visión amplísima de lo que fue la guerra civil, de lo que fue la represión posterior militar, lo que fueron las prisiones franquistas, los presos y los torturadores, con nombres y apellidos, los que utilizaron a presos para enriquecerse con su trabajo en obras públicas... Unos por no abrir heridas, en este caso el Partido Socialista; y otros, porque no tienen el más mínimo

mentos dedicadas a los facciosos que dieron el golpe de estado...

-Sí, sí y además sin ninguna intención de poner a disposición de los municipios, arqueólogos y forenses para que recuperen esos restos y se les pueda enterrar con dignidad. Es un débito que tiene este país hacia esas víctimas. Hay que recuperar esos cadáveres, porque es un bochorno que los gobiernos de este país (todos, hasta los municipales) no se hayan ocupado de estos casos o de recuperar la memoria. Es una desmemoria histórica bastante extendida. Es el caso del cementerio de Toledo, en la fosa común con más de setecientos fusilados a partir del 28 de septiembre de 1936.

-¿Tendrán alguna vez los historiadores españoles todo ese apoyo para publicar en igualdad de condiciones que los hispanistas?



España no somos dados a leer, somos dados a opinar... sobre algo que alguien nos ha dicho, pero que no hemos contrastado ni constatado. Lo que nos interesa, lo hacemos verdad absoluta. No aplicamos un rigor para saber de lo que realmente estamos hablando. Es algo tremendo.

interés en recuperar lo que hicieron sus abuelos y padres, la derecha y la ultraderecha que todavía existe, pues se van consumiendo expedientes y expedientes, deteriorándose y perdiéndose. Y se pierde la memoria histórica porque los viejos fallecen. Gracias a los historiadores locales, con gran esfuerzo están sacando historias locales que no van a cambiar lo que conocemos ya de la guerra civil, y sus planteamientos globales, que están bastante consolidados; pero nos da una visión de que en cada municipio funcionó de una manera.

-Somos el único país de la Europa Occidental que mantenemos todavía cunetas con miles de asesinados del franquismo, que tienen calles y monu-

-No, no lo creo. Las universidades podrían dar ese prestigio convocando jornadas (desaparecieron), con departamentos destinados a la guerra civil, con las editoriales españolas volcándose en esas publicaciones... eso sería lo ideal, pero no se ha hecho. No hemos explicado la guerra civil ni en iberoamérica. Por no recuperar, no hemos recuperado ni el exilio. Sabemos algo de México, pero nos dicen que no es políticamente correcto hablar de los campos de concentración franceses, donde encerraron a los republicanos españoles.

-Se os acusa de partidismo...

-Es una tendencia en nuestro país, ya a nivel coloquial. Todo se cuestiona,

incluso los trabajos más serios, porque cuando uno incide, siempre con argumentos y pruebas, en que la guerra civil fue una lucha de clases y toda la postguerra una eliminación sistemática de los vencidos, pues te dicen que eso es de rojos. Por lo tanto, aquí se explica la historia como a cada uno le conviene, no como se investiga. Y a partir de ahí, la descalificación, digas lo que digas, aunque lo pruebes. Ahora también se está fomentando, en determinadas editoriales, libros sobre la guerra civil y la postguerra, que los utilizan contra los estudios serios, para justificar unas cosas con otras: te vuelven a sacar la quema de conventos, pero nunca dicen quiénes dieron el golpe de estado, quiénes quebraron la legalidad. Hay todavía lastres y hábitos producto de esa dictadura de cuarenta años... hay personas con una intencionalidad política, siempre del mismo signo que pretenden seguir infundiendo terror, fomentando odio. A más miedo, mayor tendencia a que el Ejecutivo sea fuerte, mayor tendencia a la centralización y leyes extraordinarias aberrantes (Londres y sus recientes leyes antiterroristas). Y en España, además, no somos dados a leer; somos dados a opinar... sobre algo que alguien nos ha dicho, pero que no hemos contrastado ni constatado. Lo que nos interesa lo hacemos verdad absoluta, no aplicamos un rigor para saber de lo que realmente estamos hablando. Es algo tremendo.

-Actualmente trabajas en algo importante, de gran envergadura...

-Es una obra que llevo desarrollando tiempo, una base de datos de bibliografía y documentación de historia de España. Junto con unos informáticos, hemos desarrollado un programa propio para gestionar bases de datos, donde incluimos libros, artículos serios, tesis doctorales... la base de datos también puede ser una revista electrónica. Estos preparando una nueva edición en Internet (antes se vendía en cedérom) y además de la bibliografía introducimos documentación de la República, guerra civil y franquismo... incluida toda la legislación. Además, la bibliografía está intercomunicada con la documentación. Planteo también realizar una base de datos contemporánea iberoamericana, con todo lo publicado en todos los campos... Pongo el programa a disposición de aquellas universidades que lo quieran realizar. Pueden escribirme a José Manuel Sabín, en el Apartado de correos 401 de Fuenlabrada (Distrito Postal 28940).

Pablo Torres